I. CENTENARIO DE LA FACULTAD DE TEOLOGIA OÑA-DEUSTO (1880-1980)

INTRODUCCION

Se ofrecen aquí las conferencias y lecciones habidas en octubre pasado, con motivo de la concesión del título de Doctor honoris causa en Teología por la Universidad de Deusto al Prof. Dr. Xavier Zubiri.

En la primera de ellas, el Prof. P. Laín Entralgo, discípulo y amigo de Zubiri, glosa a modo de *Laudatio* la significación de éste en la historia del pensamiento español: «Autenticidad, integridad y precisión» serían la aportación de Zubiri al pensamiento de España como «país de luz y melancolía».

El segundo artículo es la *Lectio Magistralis* que, acto seguido de su investidura, tuvo el Prof. X. Zubiri en el Paraninfo de la Universidad, Lección Inaugural al mismo tiempo del Curso Académico 1980-1981.

Cuando la Teología está emigrando hacia la sociología, politología o cuestiones fronterizas («auf der Grenze»), causa auténtica sorpresa el hecho de que un pensador y filósofo de la talla de Zubiri arremeta en su reflexión con un tema de tan rancio abolengo escolástico, con un tema aparentemente tan exclusivo de la Fe y del Dogma cristiano, como es la presencia de Cristo en el pan y el vino. Pero la sorpresa deja de serlo cuando se lee y estudia esta meditación zubiriana. No se trata aquí de una «especulación» sobre algo meramente «dogmático» apto para sólo iniciados, sino de una apertura a la realitas profunda. Realitas «revelada», sí, pero que obliga al vigoroso pensamiento de Zubiri, elevado siempre «a conceptos metafísicos», a desplegarse en las categorías personalistas radicales del Dios-con-nosotros.

Sorprende, y al mismo tiempo reconforta, ver cómo la mente de Zubiri reconduce la Teología hacia su antaño habitual y hoy «agotado» logos, el de la Metafísica, y le hace entrever en él nuevas posibilidades. Podrán discutir los filósofos si Zubiri «está al día». En Teología, Parens Scientiarum, Zubiri realmente «está al tanto», que en definitiva es el verdadero valor de «estar al día».

«Esperemos» también, tras esta auténtica Lección de Maestro, que la Teología —partícipe siempre del Mysterium mortis et resurrectionis— sea hoy también capaz «de elevarse a conceptos metafísicos». Por nuestra parte no nos queda sino ratificar, como veredignum et iustum, a una con el Profesor Laín Entralgo, el reconocimiento que la Universidad de Deusto hizo a X. Zubiri.

Un tercer artículo sobre «El tema de Dios en la Filosofía de Zubiri» recoge la exposición que hizo el Prof. Diego Gracia en la Sala de Conferencias de la Universidad de Deusto, en presencia del mismo Zubiri, del que quiso ser solamente su relator. Dios, el Dios de las instituciones con influjo político y social, ha dejado de ser un problema para el hombre. Pero la realidad de Dios sigue ahí, conmoviendo a ese mismo hombre. Con esta intervención se inauguraba de alguna forma, como en una especie de trasplante a Bilbao, el «Seminario Xavier Zubiri» de este curso 1980-1981. No resta sino desear con todas las fuerzas que el trasplante realmente prenda.

A los tres profesores, pues, vinculados mutuamente por la relación maestro-discípulo, y maestros a su vez de otras tantas generaciones, vaya de nuevo nuestro agradecimiento por haber accedido aquí a la publicación de tan brillantes y profundas lecciones.